

Sé Como Filólogo

Harvey Porter

Nos fascina la cantidad de gente que nombra Pablo al final de su epístola a la iglesia en Roma. Al enviar saludos, alabó el trabajo de ellos en el Señor y el amor que le habían demostrado. Dijo que Trifena (frágil) y Trifosa (delicada), quienes probablemente eran mellizas, trabajaban duro para el Señor. De la mujer llamada Pérsida (mujer Persa) escribió que *“ha trabajado mucho en el Señor”* (Romanos 16:12). Luego saludó a Rufo (cabellos rojos) y a su madre, la cual Pablo dijo que había sido como una madre para él.

Luego en versículo 15, envía saludos a Filólogo, cuyo nombre significa “el que ama aprender.” “Filo” significa “amor” en griego, y “logos” significa “palabra” o literalmente “el que ama las palabras.” Vemos cómo sería alguien que “ama aprender.”

Si Filólogo vivió de acuerdo con su nombre, fue un gran estudiante; y como cristiano, debe haber sido un estudiante muy diligente del Señor Jesucristo. Deberíamos estar en su compañía, porque la palabra “discípulo” significa “alumno” y

“rabí” significa “maestro.” Jesús dijo, *“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí...”* (Mateo 11:28,29).

Esta es una relación continua. Nunca llega un momento en la vida en que El deja de ser nuestro maestro, o cuando dejamos de ser sus discípulos o aprendices. Debería continuar hasta la eternidad. Las ovejas necesitan del Buen Pastor todo el tiempo para que El las guíe hacia praderas verdes y aguas tranquilas.

Este quizás es uno de los más grandes fracasos del pueblo de Dios en esta era en que todos están ocupados y apurados — no estudiamos la Palabra lo suficiente. Aún si asistiéramos a cada servicio de la iglesia para escuchar un sermón o una clase bíblica, sólo estaríamos allí unas cuatro horas por semana. Las escuelas públicas y las universidades requieren de muchas más horas. La mayoría de los negocios requieren que sus empleados tomen clases y seminarios de vez en cuando para estar actualizados.

LA PALABRA DE DIOS

Todos necesitamos apartar tiempo para el estudio Bíblico. Sería bueno elegir un libro de la Biblia y leerlo por completo tantas veces como nos fuera posible en una semana, o en un mes. Llegaríamos a conocer su contenido

Para no pecar contra ti” (Salmo 119:11). Y otra vez, “Lámpara es a mis pies tu palabra, Y lumbrera a mi camino” (Salmo 119:105). Oseas escribió que Dios dijo, “Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento” (Oseas 4:6).

Todos necesitamos apartar tiempo para el estudio Bíblico.

bastante bien. Luego podríamos consultar ayudas bíblicas, tales como diccionarios, atlas, comentarios, o libros que comenten los pasajes que no comprendimos. Es una ocupación muy rica y con muchas recompensas. Exigirá algo de tiempo. Implicará que tendremos que renunciar a cosas menos importantes. Requerirá disciplina, así como cualquier otro emprendimiento que vale la pena.

Pablo escribió a Timoteo diciendo, *“Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad”* (2 Timoteo 2:15). El estudio diligente nos ayudará a *“usar bien la palabra de verdad.”* Esto hace que seamos “aprobados” ante Dios quien nos capacita para vivir *“la vida que realmente es vida.”*

Jesús dijo, *“Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres”* (Juan 8:32). El salmista dijo, *“En mi corazón he guardado tus dichos,*

El aprendizaje es básico para la vida misma. Los infantes entran a este mundo con hambre de aprender. Pronto aprenden a conocer quién los alimenta y quién los consuela. Aprenden a conocer las voces de quienes los aman y ayudan. Aprenden un idioma y aprenden a distinguir las cosas que duelen de las que calman. El aprendizaje está diseñado para continuar mientras aún respiremos. Y aprender las verdades de Dios es más importante que aprender los caminos de este mundo.

Todos necesitamos sentarnos a los pies del Maestro y ser alimentados a diario. Adoptemos todos el nombre “Filólogo” y seamos “amantes del aprendizaje.” Esto significa nuestra forma de vivir estará de acuerdo con nuestro nombre. †

Harvey Porter predica para la iglesia de Montgomery Boulevard en Albuquerque, New Mexico, EE.UU.